

¿Quieren “asociarse con demonios” (1Cor 10:20)? Vivan con miedo

22/9/22

Lourdes Pinto

Durante la oración, nuestro Señor me pidió que leyera Mateo 14:26:

“Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma.”

Entonces Jesús pronunció estas palabras:

*Vengo de una manera inesperada, en un momento inesperado. Será durante el tiempo del gran sufrimiento... **No tengáis miedo durante el tiempo del terror, porque la misericordia de Dios penetrará en el mundo con Su Luz...** No tengáis miedo de sufrir TODO Conmigo para preparar a las multitudes para este derramamiento de la gracia de Dios. 25/11/16*

El Señor dice: “No tengáis miedo”. Él no dice: “No sintáis miedo”. El miedo es una emoción que todos tenemos y que necesita ser purificada en Cristo. El miedo es desechado cuando confiamos totalmente en Jesús y vivimos en Su Voluntad.

Muchos de nuestros miedos pasan desapercibidos porque, al igual que otras emociones desagradables, los reprimimos o negamos. Nuestros miedos nos mantienen atados, nos paralizan, nos roban el gozo y nos impiden experimentar la libertad que se nos ha dado como hijos de Dios.

Pregunta de reflexión: ¿Puedes nombrar tres de tus miedos?

CÓMO LIDIAR CON EL MIEDO

En las enseñanzas del segundo clavo, Jesús nos enseña acerca de nuestras emociones y cómo Él desea purificarlas para que sirvan a Su propósito:

...a medida que Me permites atenuar tus sentimientos y emociones por medio de tu voluntad de negarte a ti misma reaccionando a ellos, para vivir únicamente crucificada Conmigo, sufriendo Conmigo por las almas, tu vida se integra más en Mi amor crucificado y tu alma se expande en pureza, castidad. 22/12/21

...Tus sentimientos y emociones no mueren, sino que tu voluntad los discierne según la Voluntad de Dios y para Su gloria. Eliges, por amor a Mí, permitir que el Espíritu alinee tus sentimientos y emociones para complacerme en todas las cosas y ayudar en la salvación de innumerables almas. Ya no te dejas llevar por tus sentimientos y emociones. 28/12/21

1. **Estar atentos a nuestras emociones y nombrar el miedo.** Tomarse el tiempo para nombrar con precisión lo que nos genera ansiedad o miedo puede ser muy útil. A menudo, muchos de nuestros miedos están relacionados con eventos traumáticos de la infancia.

2. **Adueñarse del miedo.** A menudo, negamos o reprimimos nuestros miedos o minimizamos su presencia. Reconocer nuestros miedos es clave para enfrentarlos. Escribir nuestros miedos es una excelente manera de ayudarnos a enfrentarlos y comprender las heridas de las que provienen.
3. **Hablar de nuestros miedos dentro del acompañamiento espiritual.**
4. **Orar para tener valor, confianza y actuar.** Necesitamos superar el miedo para que el miedo ya no nos controle. Por ejemplo, si temo hablar en público o socializar en grandes eventos, necesito esforzarme para hacer lo que es más difícil. Esto nos libera de quedarnos paralizados por el miedo.
5. **Confiar nuestros temores a Dios.** Orar para obtener una mayor confianza en creer que Dios resuelve todo para nuestro mayor bien y pedir el VALOR para superar los miedos.

Confía, hasta que llegues a experimentar todo, lo bueno y lo que percibes como malo, como un regalo de Mi amor por ti 14/12/11

El miedo es la prueba de fuego de nuestra confianza y abandono en Dios. Si se mira con los ojos de la fe, el miedo es la luz roja intermitente que nos advierte que hemos empezado a dudar el creer que Dios está verdaderamente con nosotros, ayudándonos y guiándonos. El miedo también puede revelarnos el autoconocimiento. Al procesar esta emoción en oración, crecemos en abandono y confianza.

MIEDO Y PELIGRO

El miedo puede estar debajo de nuestro sentimiento de ira. Por ejemplo, un amigo me dijo recientemente que una mujer católica que él conoce llevó a su padre al médico. El médico era un buen amigo de su padre, y ambos comenzaron a hablar sobre el aborto, y de querer una mayor indulgencia para que las mujeres abortaran después de las 15 semanas. Esta conversación la horrorizó, pero permaneció callada. Más tarde, al darse cuenta de su pecado de omisión, cayó en la ira, el resentimiento y la culpa.

La ira en el corazón de esta mujer está asociada con el miedo que experimentó a hablar. Debido a que el miedo la paralizó para defender sus puntos de vista sobre el respeto por toda vida, sintió una ira intensa. Si hubiera expresado sus creencias con calma, habría sentido paz. Su miedo estaba reprimido y ni siquiera era consciente de que esta emoción controlaba sus acciones. Procesando en oración sus sentimientos de culpa e ira y haciendo la pregunta, “¿por qué?” posiblemente podría haber descubierto su miedo. Nuestros miedos pueden ser sutiles y ocultos.

EL VIVIR CON MIEDO NOS HACE “ASOCIARNOS CON DEMONIOS”

San Pablo advierte a los Corintios acerca de “asociarse con demonios”:

No quiero que os **unáis a los demonios**. ²¹No podéis beber del cáliz del Señor y del cáliz de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios. (1 Corintios 10:20-21)

Nuestro Señor ha formado a Sus almas víctimas para que “participen de Su Cuerpo y Sangre”, para ser crucificadas con Él como una auto entrega total a Abba.

55. Participa en Mi Cuerpo y Sangre—Diario de una MDC

*La mayoría de las personas **toman** Mi Cuerpo y Sangre, pero pocas desean **participar** en Mi Cuerpo y Sangre.*

En la Eucaristía Yo soy la Víctima de amor. Para que te conviertas en UN CUERPO, UNA SANGRE en Mí, debes responder a convertirte en Mi víctima de amor, víctima unida como Uno con la Víctima... (26/6/11, Corpus Christi)

Si vivimos limitados por el miedo, aun inconscientemente, nos hacemos partícipes de la maldad de Satanás, y no podemos vivir en la libertad de elegir participar en la crucifixión de Jesús para derrotar a Satanás. Es por eso que los dictadores y los regímenes comunistas que son partícipes de Satanás planean situaciones para infundir miedo en la gente, para controlar a las multitudes.

Al final de la vida de Jesús, los fariseos participaron directamente con Satanás para matar a Jesús. La mayoría de la gente simplemente lo aceptó. De esta manera, ellos también fueron partícipes con los demonios.

En Austria, la mayoría de la gente votó a favor de la anexión con la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Austria era predominantemente católica. El beato **Franz Jägerstätter** fue la única persona de su ciudad que votó en contra de la anexión de Austria a los nazis. La mayoría de las personas católicas buenas, incluidos los sacerdotes y los obispos, participaron con los demonios para llevar a cabo el plan de destrucción de Satanás. Actuaron o no actuaron, cegados y paralizados por el miedo.

El **Dr. Joseph Ladapo**, MD, PhD., es el ministro de salud de la Florida. Es uno de los pocos que dijo la verdad desde el comienzo de la pandemia sobre el engaño y las mentiras que se propagaban a través del Centro de Control de Enfermedades y de la Organización Mundial de la Salud. En una entrevista habló de sus profundas heridas paternas y de cómo había vivido paralizado por el miedo. Por medio de la ayuda de su esposa, encontró un excelente terapeuta que lo ayudó en el proceso de sanación. Dijo que fue providencial que recibiera sanación de sus miedos justo antes de la pandemia del COVID, porque de lo contrario no habría podido ver las mentiras con claridad ni habría tenido el valor de enfrentarlas.

Si no procesamos nuestros miedos y llegamos a conocerlos, cuando las fuertes olas del plan de destrucción de Satanás rompan contra nuestras vidas, nos derrumbaremos como una casa construida sobre arena.

¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que digo? ⁴⁷Todo el que viene a mí, escucha mis palabras y las pone en práctica, os voy a decir a quién se parece: ⁴⁸se parece a uno que edificó una casa: cavó, ahondó y puso los cimientos sobre roca; vino una crecida, arremetió el río contra aquella casa, y no pudo derribarla, porque estaba sólidamente construida. ⁴⁹El que

escucha y no pone en práctica se parece a uno que edificó una casa sobre tierra, sin cimiento; arremetió contra ella el río, y enseguida se derrumbó desplomándose, y fue grande la ruina de aquella casa». Lucas 6:46-49

Todos vamos a tener que estar dispuestos a salir de la barca. La barca representa todos nuestros apoyos y seguridades: familia, Iglesia, gobierno, instituciones. Durante la pandemia, muchas personas perdieron el apoyo de su familia si no estaban dispuestas a vacunarse. Nuestra Iglesia también nos abandonó. La Iglesia fue una de las primeras en doblegarse ante una agenda maligna y cerrar sus puertas, privándonos así de la Eucaristía. Experimentamos la corrupción dentro de nuestros gobiernos y cómo están bajo coerción con el plan de destrucción de Satanás. Instituciones como los Centros de Control de Enfermedad y la OMS propagaron información médica errónea y se convirtieron en enemigos. Experimentamos en los EE. UU., y muchos en todo el mundo, la pérdida de la seguridad de nuestra libertad. En los EE. UU. nos dimos cuenta de que aunque tenemos la Constitución, aún podemos perder nuestra libertad. Nuestros sistemas de apoyo, nuestra barca, se está hundiendo. El Señor nos está invitando, como lo hizo con Pedro, a salir de la barca y caminar sobre las aguas hacia Él. Sin embargo, este milagro de poder caminar sobre las aguas requiere TOTAL CONFIANZA en Él. Tómense el tiempo para leer la profecía de Ralph Martin de 1975 en *El Camino Sencillo*, p. 432, en el que profetizó que perderíamos todos nuestros apoyos. Jesús dijo a través de él: “Yo les despojaré de todo de lo que ahora dependen para que dependan solo de mí”.

Por lo tanto, debemos estar atentos a nuestros miedos. Necesitamos mirar atrás y aprender cómo reaccionó cada uno de nosotros a nuestros miedos durante la pandemia de COVID. ¿Por qué vuelvo a mencionar la pandemia? Porque COVID, este virus creado por el hombre, fue la primera ola del plan de destrucción de Satanás. Tenía muchos hombres y mujeres malvados actuando como sus participantes directos, tales como Bill Gates, Soros, Biden y muchos otros, pero también tenía a todas las personas que acataron en silencio por miedo. La mayoría silenciosa que está de acuerdo, porque está limitada por el miedo, se "asocia con los demonios”.

COVID fue una prueba, pero no fue la ola final. El Señor nos está preparando para un “tiempo de terror” y persecución. Desde la pandemia, el “gran reinicio” está en plena vigencia. El nuevo orden mundial está avanzando su plan utilizando políticas de cambio climático, ideología de género, disrupción económica, control de alimentos y la cadena de suministro y censura. Ha alcanzado una fuerza alarmante en todo el mundo, incluso entre las instituciones católicas. China es una amenaza creciente. Gustavo Petro se ha convertido en presidente de Colombia y ha comenzado a mover el plan de Satanás para destruir el cristianismo con el pretexto de la “diversidad cultural”. Las prácticas religiosas indígenas, muchas de las cuales son brujería, han ganado popularidad y se exaltan mientras se denigra la fe católica. La persecución de los cristianos está creciendo rápidamente en África y Asia. Nicaragua tiene sacerdotes y un obispo en prisión. Muchos obispos en Alemania, Bélgica y otros países rechazan la enseñanza de la Iglesia sobre la sexualidad humana en favor de puntos de vista contemporáneos.

Debemos reflexionar sobre las palabras que el Señor nos dio en 2021, guiándonos a través de las mentiras y la confusión de la pandemia. Como comunidad, ¿podemos decir que seguimos con fe y confianza las palabras de nuestro Señor durante la pandemia, o acaso dudamos? Reflexionando sobre estas palabras recientemente, me asombró su sabiduría y verdad.

21/11/21

Fiesta de Cristo Rey

... Perseverad durante el tiempo de la gran devastación y viviréis Mi Reino en la tierra como en el cielo.

(Le pregunté al Señor cómo perseverar específicamente con los problemas de la vacuna y los mandatos...)

Muchos han recibido la vacuna para **evitar el sufrimiento**, otros porque se aferran a sus **muchos apegos**, otros por **ignorancia**, pero la mayoría porque no buscaron seriamente Mi Voluntad y se dejaron arrastrar por las muchas fuerzas de las tentaciones de Satanás. **El miedo en los corazones de la multitud ha salido a la luz. Este miedo revela la falta de amor por Mí** en el corazón de la gran mayoría de las almas, un amor enraizado en la humildad, la intimidad, la pureza, el abandono, la confianza y el desapego, por eso, el ladrón llegó inesperadamente y pudo entrar a sus hogares (corazones) y oscureció sus almas para no reconocer los signos de los tiempos. **Pocos, pequeña Mía, perseverarán durante este tiempo de total oscuridad que Dios permite como su justicia.** Permanece en silencio y oración y tú junto con mi remanente fiel participaréis conmigo estableciendo Mi Reino en la tierra. **No cedáis, bajo ninguna circunstancia, al engaño de Satanás.**

(¿Y respecto a lo que dijo el P. Jordi sobre los sacerdotes para poder administrar los sacramentos?)

¿Acaso Pedro y Pablo siguieron las órdenes de los líderes religiosos cuando se les dijo que dejaran de predicar Mi Camino? Mis sacerdotes **nunca han de unir fuerzas con la maldad de Satanás para justificar su ministerio.** Ellos también deben **perseverar siendo uno conmigo en mi crucifixión durante el tiempo de gran oscuridad.** Ellos también deben estar **dispuestos a sufrir la injusticia de ser despojados** de sus facultades como Yo fui despojado de toda Mi gloria, y **esta unión de sufrimiento Conmigo, el Rey crucificado, producirá Mi Iglesia purificada.** Pequeña Mía, como madre con María y Mi esposa, tienes la responsabilidad de ayudar a muchos a perseverar durante el tiempo de gran oscuridad hablando y viviendo en Mi verdad. No dudes en compartir estas palabras. Ve en paz a vivir la verdad de quién eres siendo uno conmigo, tu Rey crucificado.

Si no estamos dispuestos a hacer lo más difícil, confrontar nuestros miedos y admitir que, si caímos en el engaño de las vacunas, las mascarillas y los mandatos, cuando venga la segunda ola, no seremos fieles siendo el ejército de almas víctimas de Dios. Algunos, de nuevo, por miedo, unirán fuerzas con Satanás. Se ha comprobado médicamente que las mascarillas no nos protegen del COVID. En los EE. UU., la mayoría de las personas ya no usan mascarillas, gracias a Dios. Sin embargo, me dijeron que, en Colombia, el gobierno ha levantado todas las restricciones relacionadas con el COVID; las personas no usan mascarillas en la mayoría de los lugares públicos. Sin embargo, continúan usándose en las iglesias católicas y por muchos católicos fuera de las iglesias. Las mascarillas, como los encierros, se instituyeron para sembrar el miedo. Si eres una MDC o un MC y sigues usando mascarilla, debes preguntarte, “¿por qué?” Al usar mascarillas, nos "asociamos con demonios" para continuar propagando el miedo. Por supuesto, hay excepciones en las que no podemos acudir al hospital o a la consulta del médico sin mascarilla.

Como MDC y MC, estamos llamados a ser partícipes del sacrificio de Cristo. No podemos asociarnos con demonios y decir que también somos almas víctimas. El Señor nos recuerda en la siguiente frase que aspiremos a desear únicamente la Cruz por amor a Él y a las almas:

*...a medida que Me permites atenuar tus sentimientos y emociones por medio de tu voluntad de **negarte a ti misma reaccionando a ellos, para vivir únicamente crucificada Conmigo, sufriendo Conmigo por las almas**... 22/12/21*

¿Podemos mirar hacia atrás y decir: “Me negué a reaccionar por miedo?”; ¿Superé mis miedos y sufrí con Cristo siendo incomprendido, rechazado por familiares, echado de lugares públicos, y hasta estuve dispuesto a perder mi trabajo por vivir crucificado con Cristo para luchar contra el mal”? De no ser así, profundicemos en la emoción del miedo y seamos transparentes con nuestro Señor y nuestro acompañamiento para crecer en mayor confianza y fidelidad a nuestra identidad y misión.

Comunidad mía, este es el mensaje que el Señor puso en mi corazón para compartir con ustedes, y tuve que superar mis miedos para tener el valor de hacer Su Voluntad. El amor echa fuera el temor, y el amor de Dios se mueve a través de este mensaje, porque desea hacernos Su remanente fiel en tiempos de gran sufrimiento.

No tengáis miedo durante el tiempo del terror, porque la misericordia de Dios penetrará en el mundo con Su Luz